



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10840

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 25 DE ABRIL DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION
Y
EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL.
31 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS contra INCENDIOS. SEGUROS sobre LA VIDA
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA, Caballos 15.

CAMILO PÉREZ LORRE.

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abaca, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria.

LA ESPAÑA

DE SIEMPRE

Basta pasar la vista por la prensa para convencerse de que no ha hecho mella en nuestro carácter legendario la extremada prudencia á que hubimos de someternos recientemente para alzar los brazos y que estaba de nuestra parte la justicia.

Rotas las hostilidades con los Estados Unidos, España vuelve á ser lo que siempre, la nación indomable, celosa de su honra, valiente hasta el sacrificio y animosa como ninguna.

Frente al grave problema en cuya solución estamos empeñados, nadie duda que se resolverá en justicia. Los yankees tienen más elementos para atacar y defenderse y más dinero; pero con todos sus millones de dollars no pueden presentar en línea de batalla cazadores como los nuestros, ni marineros como los que tripulan los buques españoles.

No es jactancia lo que nos hace expresarnos de tal modo. A poco que se observe, se nota que en la cuestión que se debate la suma de recursos está en razón inversa de la confianza; en la parte donde hay cantidades fabulosas de dinero y plétora de buques todo es indecisión, rayana en miedo, mientras en la que impera la pobreza y no es grande el número de barcos dominan la serenidad y la esperanza.

La península ha echado al aire sus entusiasmos todos; de las provincias exteriores llegan ecos de

delirante júbilo; las colonias se apreslan al combate y hasta la misma Cuba, arruinada por lucha fratricida, se yergue valerosa para cerrar el paso al invasor.

En tanto, las hordas del Capitolio de Washington se deslencen, vacilan, contramarchan, dando á entender con su falta de firmeza y dirección que no es tan fácil entrar en la vía de los hechos como quemar maniqués en la plaza pública; ni es cosa tan hacedera bombardear la Habana como insultar á los españoles desde las columnas de los periódicos. Por eso se mantienen indecisos las flamantes milicias de la república modelo y se detiene la escuadra á distancia respetable de la capital de Cuba.

El Morro la ha divisado y le ha dado el quién vive en voz imponente.

Si los yankees se habían figurado que Cuba nos era hostil, han padecido un lamentable error. Allí se grita con frenético entusiasmo ¡viva España! igual que en la península.

Y allí, aquí y en todas partes, donde la bandera española tremola de derecho, se revela la España de siempre.

PARA LA PATRIA

El deseo de concurrir á la suscripción nacional va cundiendo á los barrios extramuros y á los caseríos.

Uno de los que más se apresuran á dar su óbolo á la Patria es el barrio de Peral.

La sociedad Cooperativa de dicho barrio, de la que es presidente nuestro amigo D. José Borrajo, se reunió ayer para celebrar sesión ordinaria; y después de proceder á la renovación de cargos, y aprobación de cuentas, se ocupó en discutir una proposición firmada por varios socios que pedían que la sociedad figurase en la suscripción nacional con la mayor cantidad posible.

La proposición fué aceptada por unanimidad, acordando suscribirse inmediatamente por 50 pesetas y seguir contribuyendo á los gastos de guerra, mientras ésta dure, con 25 pesetas mensuales.

También el Circulo Obrero del barrio de Peral siente grandes estímulos de contribuir en la medida de sus fuerzas á lo que es hoy deber ineludible de

los españoles todos. Al efecto, se reunió anteanoche la Junta directiva y acordó contribuir desde luego con la cantidad que fijará en nueva reunión que se celebrará esta noche.

Al mismo tiempo, y para fomentar la suscripción, acordó también dicha Junta directiva salir en corporeación el próximo domingo, precedida de su estandarte, invitando á los habitantes del barrio á que entreguen donativos.

Esperamos que la gestión de la directiva del Circulo Obrero dará buenos resultados.

En este movimiento patrio que á todos anima, no se queda atrás la Sociedad Cervantes del barrio de Peral.

La sociedad citada celebrará pronto en su teatro una función patriótica, cuyos productos serán destinados á la suscripción.

Aparte las sociedades citadas, sabemos de algunas de los otros barrios extramuros y diputaciones que contribuirán también á la suscripción nacional, bien suscribiéndose directamente ó ya de un modo indirecto, organizando espectáculos.

Celebraremos que el ejemplo cunda y que ninguna sociedad cartagenera se muestre sorda á la voz de la patria que reclama el auxilio de todos.

¡BIEN HECHO!

En todas partes han celebrado manifestaciones patrióticas los estudiantes. En todas partes han vitoreado frenéticamente á España y han vilipendiado á los yankees, por su proceder vandálico; pero en ninguna se han manifestado tan geniales como en Zaragoza.

La gente adinerada de dicha capital, influida por el terror pánico que les ha producido recientemente la terrible baja de los valores públicos, acudió á la Sucursal del Banco, á cambiar por plata los billetes, temiendo que el papel moneda llegara á converirse en papel mojado.

Los pretendientes á cambiar formaban cola y esperaban pacientemente que les tocara el turno para recibir plata en pago de los papillitos; pero llegaron los estudiantes, le dieron cuatro empujones á la cola, y cuando cada cambista se lamentaba de haber perdido el puesto á tanta costa ganado, se vieron acusados todos por la gente joven, que los acusaba de malos patriotas, causantes del descrédito de España.

Los tenedores de billetes quisieron defenderse de acusación tan molesta; pero de tal manera y con razones tan convincentes argumentó la gente moza, que los ofuscados cambistas reconocieron su error, y se retiraron corriendo.

¡Bien por los estudiantes zaragozanos, que han dado á la gente vieja una lección de buen sentido!

Por algo son estudiantos.

SANTA LUCIA

LA SOCIEDAD «EL JORNALERO»

Por invitación del presidente de esta sociedad cooperativa, D. Juan Alonso Jorquera, tuvo lugar en dicha sociedad una reunión el sábado en la noche. El objeto de ésta, según manifestó el presidente, era acordar la conducta que había de seguirse, en vista de los conflictos que pesan sobre la madre patria.

Tras esta manifestación, el Sr. Alonso invitó al presidente honorario de «El Jornalero» D. Francisco Jorquera Martínez, á que ocupara el sillón presidencial. Rehusó el señor Jorquera la galante invitación por considerar dignamente representada la presidencia en la persona del señor Alonso, pero la unánime petición de la numerosa concurrencia le obligó á aceptar.

El señor Jorquera dirigió á los socios un improvisado discurso de correcta dición y altos vuelos patrióticos, que interrumpió el auditorio con frecuentes y entusiastas aplausos. Hizo un estudio analítico concienzudo del proceso que ha abortado el conflicto hispano americano, en el que tuvo hermosos periodos de robusta inspiración, capaces de acreditar á cualquiera de excelente orador. Enalteció con fogoso arrebató el histórico valor de la raza ibérica, acreditado por el heroísmo de sus inmortales epopeyas, y concluyó estimulando á todos los españoles al sacrificio que reclaman las agoviantes necesidades de la madre patria.

El discurso del señor Jorquera produjo indescriptible entusiasmo en los patrióticos corazones de sus oyentes. ¡Muy bien por el veterano de los grandes y levantados sentimientos, á quien enviamos nuestra mas calurosa felicitación!

Pidió la palabra el concejal D. Joaquín Jorquera, que con fácil palabra y poseído de nobles entusiasmos, recordó las glorias de nuestras armas. Dijo que la augusta raza que tan altos prestigios habia conquistado en todos los periodos históricos sabría ser fiel á sus tradiciones, y salvar su honra aun á costa de la última gota de su sangre.

También hizo uso de la palabra el socio D. Antonio Martínez, que con sinceras frases y buen decir abundó en lo expuesto por sus antecesores.

Después de los discursos, una comisión de socios, en unión de la Junta directiva, pasó á contaduría á estudiar el estado financiero de la sociedad y proponer, en vista de él, la cantidad con que «El Jornalero» habia de contribuir á la suscripción nacional.

Con este objeto se suspendió la sesión diez minutos, trascurridos los cuales volvió á reanudarse, acordándose, en vista del informe de la comisión, que la sociedad se suscribiera por 200 pesetas.

A propuesta del socio D. Antonio Martínez se hizo una recolecta entre los socios presentes, con el mismo objeto, la cual empezó con 50 pesetas el entusiasta patriota D. Francisco Jorquera y á la que contribuyeron con decidido entusiasmo todos los socios, en la medida de sus fuerzas.

El acto resultó solemne y conmovedor y altamente expresivo de las grandes virtudes que adornan á los hijos de Santa Lucía. Muchos ejemplos como este y la patria se verá regenerada y en camino de salvación.

GLORIAS NACIONALES

Batalla de Almansa.

25 de Abril de 1707.

Seis años, hacia que á pretexto de mantener el equilibrio europeo, Alemania, Inglaterra, Holanda y Portugal ayudaban á la casa de Austria en la guerra que sostenía con la de Borbon, por disputar el archiduque Carlos el trono de San Fernando al príncipe Felipe, manteniéndose por tal motivo muy indecisa la lucha; pero á partir de los primeros meses de 1707, imprimieron

las de Borbon tanta actividad en las operaciones y fué tanta la fortuna que tuvieron en cuantas empresas llevaron, á cabo, que en muy poco tiempo consiguieron grandes y señalados triunfos sobre los aliados, logrando con ello que la causa del archiduque perdiera terreno, al par que la vida política y económica de España se normalizaba y adquiría firmeza.

La serie de triunfos se inauguró con el obtenido en las cercanías de Almansa el cual costó á los aliados 5000 hombres entre muertos y heridos, 12,000 prisioneros, de ellos 5 tenientes generales, 7 brigadieres, 25 coronales y 800 oficiales, perdiendo además, 20 piezas de artillería, 100 banderas y estandartes, y 300 carros de municiones. Las bajas del ejército franco-español elevaronse á 3000.

Por haber recibido las tropas del archiduque un refuerzo de consideración, desembarcado en Alicante, moviéndose hacia Almansa, en cuyas vecindades se hallaba el duque de Devik esperando al de Orleans que para hacerse cargo del ejército borbónico, debía llegar muy en breve con buen número de fuerzas.

En la mañana del 25 de Abril del citado año se presentaron los del archiduque á la vista de las tropas hispano-francesas, y sin perder tiempo las acometieron formadas en dos líneas, formación que tambien tenían los contrarios. El primer ataque lo dieron los ingleses del general Gallivray contra la izquierda enemiga, siendo en él rechazados valientemente por la caballería de la Guardia, si bien se vieron después en la precisión de retroceder ante las bruscas acometidas de los aliados; más rehechos los bizarras de la Guardia y reforzada la primera línea por las reservas, particularmente el centro, dióse á los del pretendiente un ataque casi general con tanto ardimiento y heroísmo, que estos acobardados por lo rudo de la acometida y la decisión que veían en sus enemigos, se declararon en desordenada fuga, siendo en ella perseguidos y acuchillados de un modo horrible, con lo que terminó tan gloriosa batalla para las armas borbónicas.

Museo Rodrigo.

(Prohibida la reproducción.)

Triste y vergonzoso.

En Barcelona y Valencia, han tenido lugar ciertas alarmas financieras desprovistas de todo fundamento, pero que iniciadas por gente estraña, han arrastrado á los débiles y á los pusilánimes.

Nos referiremos á los que han acudido al Banco de España en dichas capitales, pidiendo el cambio de billetes por plata.

Pobres de espíritu, malos españoles, los que ante el temor de una depreciación en el valor de los billetes han dado tan triste espectáculo.

A esos pobres de espíritu, á los cobardes, á los que ante el temor de perder unos céntimos, no reparan en el daño que causan á la patria, á los que acuden al Banco para cambiar sus billetes, á esos hay que decirles que proceden mal y que serian indignos de llevar el nombre de españoles si se hicieran propósitos firmes de castidad.

Esa alarma que ha circulado por la depreciación del billete, ha sido infundada, y arguye una ignorancia profunda en las gentes, ignorancia de la que de seguro pensaban sacar provecho los agiotistas.